

Recuerda no olvidar



3ª SEMANA **1**

inTro

Mi otra mente

Un sábado, un pastor asistente de mi iglesia hizo un llamado especial. Pidió a todos que se tomaran una *selfi* con alguien, se comprometieran a orar juntos todos los días de la semana siguiente y luego publicaran su compromiso en las redes sociales, etiquetando a la iglesia, por supuesto. Yo hice pareja con un adolescente llamado Derwyn, pero había un problema en el plan: mi mente desordenada. No confiaba en que fuera a recordar orar por Derwyn todos los días, dada la cantidad de cosas que tenía en la cabeza continuamente. Cuando regresé a mi asiento, hice algo que sabía que me ayudaría a recordar que no debía olvidar mi compromiso diario de oración con Derwyn: saqué mi teléfono y agregué un recordatorio a mi calendario. Cada día a las 5:00 a. m. el teléfono me recordaba que debía orar por Derwyn. Aunque han pasado varios años, todavía oro por Derwyn a las 5:00 a. m. porque mi teléfono me lo recuerda.

Aunque en los tiempos bíblicos la gente no tenía dispositivos electrónicos que les ayudaran a recordar las cosas, tenían otras formas de recordar. En su cultura, donde la información se transmitía de manera verbal, tenían mayor capacidad para recordar los acontecimientos importantes, pero, así y todo, tenían «ayudamemorias» para las cosas que nunca querían olvidar: tenían altares conmemorativos.

En la Biblia, los altares a Dios representan lugares de consagración y conmemoración. Son símbolos externos de la experiencia personal con él, del reconocimiento y la adoración al Dios vivo y verdadero. Los altares se construían a menudo para conmemorar encuentros con Dios que tenían un profundo impacto en la vida de una persona. Cuando Dios hacía algo «sobrenatural» o «superespecial», el beneficiario de los actos

poderosos de Dios los conmemoraba mediante la construcción de un altar (un lugar para recordar) en el lugar donde había visto los actos de Dios o había escuchado su voz. Esta semana, consideraremos la asombrosa promesa que Dios le hizo a Abraham, la cual lo condujo a construir un altar conmemorativo para sí mismo, para su familia y para las generaciones venideras.

- ✓ Escribe Génesis 12: 1 al 9 usando la versión de la Biblia que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe los versículos 7 y 8.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, hacer un bosquejo o un mapa conceptual del capítulo.

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **2**

inTerioriza



Una promesa que vale la pena recordar

Al comienzo de Génesis 12, leemos que Dios le hizo una petición sorprendente a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, para ir a la tierra que yo te voy a mostrar». Al final de Génesis 11, se nos informa que Abram era el hijo de Taré, un hombre que había iniciado un viaje a Canaán y se había establecido con su familia a unos 644 kilómetros (400 millas) de distancia, en un lugar llamado Harán. Algún tiempo después de la muerte de Taré, Dios se le apareció a Abram (a quien más tarde se le llama Abraham) para hacer un pacto con él. Dios prometió que formaría una gran nación con los descendientes de Abraham. El nombre de Abraham sería famoso (ver Gén. 12: 2), y sería una bendición para todo el mundo.

Mira cuál fue la respuesta de Abraham a la solemne promesa de Dios: a los setenta y cinco años, cuando ya se asentaba cómodamente en el lugar de su heredad, Abraham no perdió tiempo y tomó a su esposa Sara, a su familia, a la familia de su sobrino Lot y todas sus posesiones y partió hacia la tierra de Canaán (vers. 4-6). ¡La respuesta de Abraham fue la obediencia inmediata! Cuando llegó a Canaán, Dios le dijo: «Esta tierra se la voy a dar a tu descendencia» (vers. 7). Abraham quedó tan conmovido por el asombroso favor de Dios hacia él, un simple peregrino del desierto, que su siguiente acto fue construir un altar para recordar el lugar donde se había encontrado con Dios. Este altar conmemoraba el lugar donde Dios se le había aparecido (un altar al que luego regresó; ver Gén. 13: 4). Cuando Abraham se fue de allí y acampó cerca de Betel, edificó otro altar. Pensemos por un momento en estos dos altares que Abraham construyó en relativamente rápida sucesión después de que Dios le habló. Estos altares simbolizaban el compromiso de Abraham de seguir a Dios dondequiera que él lo guiara, incluso lejos de sus familiares y amigos. La Biblia incluye un detalle interesante al describir el segundo altar de Abraham: no solo fue construido en el «nombre del Señor», sino que Abraham «invocó el nombre del Señor» (Gén. 12: 8).

Quizás Abraham comenzó a sentir el peso de la importancia de la promesa de Dios mientras viajaba por Canaán. El segundo altar

sugiere que Abraham quería una relación cercana con Dios. Quería vivir una vida dedicada a Dios. Quería recordar a Dios, sus promesas y su presencia dondequiera que fuera. Si alguna vez volvía a pasar por allí, quería recordar todo lo que Dios había hecho y estaba haciendo por él. La vida devocional de Abraham crecía cada día mientras viajaba con Dios, un altar de adoración a la vez.

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Génesis 12: 1 al 9. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué crees que Dios hizo este pacto especial con Abraham? ¿Cuál era el objetivo de Dios?
- ✓ El hecho de que Abraham construyera el altar, ¿qué nos dice acerca de cómo veía la promesa de Dios? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rectangular box intended for writing the answer to the prompt 'Escríbelo aquí'.



3ª SEMANA **3**

inTerpreta



El problema de la promesa

Génesis 12: 6 dice que, cuando Abraham estaba cerca de la tierra prometida, «los cananeos vivían entonces en aquella región». Este solo detalle debe haber llenado de pavor a Abraham. Aquel no era un lugar acogedor. Los cananeos eran un pueblo devastador, cruel y corrupto. Incluso con lo que significaba la promesa que Dios le había hecho, Abraham había cambiado la paz y la seguridad de Harán por una tierra llena de problemas y amenazas. Ese lugar de bendición espiritual estaba lleno de problemas que Abraham no podía solucionar. En esa tierra de peligros, Abraham aprendería a confiar en las promesas de Dios. Sin embargo, a lo largo del camino, Dios sabía que Abraham necesitaría seguridad, así que le dijo: «No tengas miedo, Abram, porque yo soy tu protector» (Gén. 15: 1). Esta declaración simple y poderosa nos habla de la voluntad de Dios de encontrarnos donde estemos. Sus planes para el futuro son seguros, pero él sabe lo difícil que puede ser caminar solo por fe cuando nos encontramos con situaciones que sabemos que no podemos manejar con nuestras propias fuerzas. Él quiere darnos ánimo extra cuando lo necesitamos.

Un subtexto oculto de esta narración es el deseo de Dios de convertir a los descendientes de Abraham en una nación santa que extendería la justicia divina a un mundo pecador, llamando a todos los seres humanos perdidos a tener una relación salvadora con él. Desde el principio, Dios le había dicho a Abraham: «Por medio de ti bendeciré a todas las familias del mundo» (Gén. 12: 3). Abraham no comprendió plenamente las implicaciones del pacto de Dios con él, pero sabía que necesitaba una relación más cercana con Dios. Al observar el mundo corrupto que lo rodeaba, Abraham decidió pasar más tiempo en oración, más tiempo en adoración, más tiempo con Dios. La gente reconoció la estrecha conexión espiritual que cultivaba, pues «fue llamado amigo de Dios» (Sant. 2: 23). Elena G. de White hace un comentario poderoso con respecto al impacto de la vida de oración de Abraham y el testimonio público de los altares que construyó:

«La vida de Abraham, el amigo de Dios, fue una vida de oración. Dondequiera que levantase su tienda, construía un altar sobre el cual ofrecía sacrificios, mañana y noche. Cuando él se iba, el altar permanecía. Y al

pasar cerca de dicho altar el nómada cananeo, sabía quién había posado allí. Después de haber levantado también su tienda, reparaba el altar y adoraba al Dios vivo» (*Testimonios para la iglesia*, t. 7, p. 45).

Los altares de Abraham no eran solo para sí mismo. Los cananeos que se encontraran con sus altares sabrían que él había estado allí y aprenderían acerca del Dios a quien adoraba. Los altares de Abraham eran una de las maneras que Dios utilizó para evangelizar al pueblo que Abraham temía. Nuestro caminar devocional con Dios debe llevar a otros a adorarlo.

Abraham pudo verse tentado a ocultar sus altares para poder confundirse entre sus vecinos cananeos, pero dejó que estos altares fueran una señal visible de que era leal al Dios del cielo, sin importar qué tipo de idolatría fuera popular en Canaán.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Qué impacto ha producido en ti la vida devocional de otras personas?

Esríbelo aquí





3ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué relación tienen los siguientes versículos con la promesa del pacto de Dios y con la respuesta de Abraham en Génesis 12: 1 al 9?

Los altares de Abraham: La promesa del pacto La fe de Abraham:

Génesis 13: 4, 14-18

se repite:

Romanos 4: 20

Génesis 22: 9-14

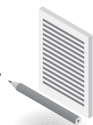
Génesis 15: 17-21

Hebreos 11: 8-11

Génesis 17: 1-8

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Génesis 12: 1 al 9?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA 5

inVita



Aparece un Ayudador

Génesis 13: 1 al 18 nos confirma que construir altares se convirtió en un aspecto habitual de la vida de Abraham. Ante la creciente discordia entre sus pastores y los de su sobrino Lot, Abraham le ofreció a Lot que eligiera la tierra que quisiera, y acordó tomar lo que quedara (vers. 9). Esta disputa irritó mucho a Abraham, probablemente porque estaba recordando la promesa del pacto de Dios de que le daría una tierra para su descendencia. Cuando se resolvió el asunto, Abraham construyó un altar de paz en Mamré para recordar al Dios que había aliviado la tensión y restaurado la paz (vers. 18). El altar de Abraham se convirtió en un monumento de cómo Dios lo había ayudado.

En Génesis 22, Abraham enfrentó la mayor crisis de su vida. Dios le pidió que sacrificara a su hijo Isaac, el hijo a través del cual se realizaría la promesa. Es sorprendente cómo, ante esta prueba extrema de fe, Abraham respondió con total obediencia. Construyó un altar y puso a su hijo sobre él. Cuando un ángel lo detuvo, Dios proveyó un carnero para que pudiera sacrificar en lugar de Isaac (vers. 13). Ese carnero era una prefiguración de Jesús, el Cordero de Dios, que daría su vida por los seres humanos pecadores (ver Juan 1: 29). Abraham llamó al lugar «el Señor proveerá» (Gén. 22: 14), porque nuevamente Dios había provisto de manera milagrosa. Abraham aprendió a confiar en Dios como su Ayudador en tiempos de terrible crisis. El altar del monte Moria siempre le recordaría a Abraham cómo Dios proveyó un sacrificio sustituto en el momento adecuado.

Muchas veces adoramos a Dios sin pensar realmente en todas las cosas que él ha hecho y está haciendo por nosotros (ver Sal. 103: 2). Una de las mejores maneras de conmemorar la bondad de Dios es nombrar el lugar donde Dios hizo algo especial por ti. Algunas personas que tienen el don musical componen canciones a Dios para conmemorar su bondad en sus vidas. Mi madre, excelente cocinera, prepara platos sabrosos y se los lleva a personas necesitadas cuando Dios la bendice. Su habilidad en la cocina es fruto de su conexión con Dios y ella la utiliza para bendecir a otros. Muchos llevan un diario de sus vidas con Dios para mantener un registro de los actos poderosos que él realiza en su favor. También es poderoso cuando alguien expresa lo

que Dios ha hecho en su favor mediante un testimonio de alabanza en la iglesia, en una reunión de oración, en una conversación privada, etcétera. A menudo, cuando expresamos nuestro agradecimiento, se profundiza el recuerdo de la bondad de Dios en nuestras propias mentes. Los métodos pueden variar, pero recordar siempre es clave para mantener una amistad viva con Dios.

Medita de nuevo en Génesis 12 y busca dónde está Jesús en el pasaje.

✓ ¿Qué puedes hacer para recordar al maravilloso Ayudador que te apoya a lo largo de la vida?

Escríbelo aquí





3ª SEMANA **6**

imPlicate



Un amigo de Dios

«**E**l llamamiento del cielo le llegó a Abraham por primera vez mientras vivía en “Ur de los Caldeos” (Gén. 11: 31) y, obediente, se trasladó a Harán. Hasta allí lo acompañó la familia de su padre, pues con su idolatría ella mezclaba la adoración del Dios verdadero. Allí permaneció Abraham hasta la muerte de Taré. Pero después de la muerte de su padre la voz divina le ordenó proseguir su peregrinación. Su hermano Nacor, con toda su familia, se quedó en su hogar y con sus ídolos. Además de Sara, la esposa de Abraham, únicamente Lot, cuyo padre Harán había fallecido hacía mucho tiempo, escogió participar de la vida de peregrinaje del patriarca. Sin embargo, fue una gran compañía la que salió de Mesopotamia. Abraham ya poseía gran cantidad de ganado vacuno y lanar, que eran las riquezas del Oriente, e iba acompañado de un gran número de criados y personas dependientes de él. Se alejaba de la tierra de sus padres para nunca más volver, y llevó consigo todo lo que poseía, “todos los bienes que habían ganado y las personas que habían adquirido en Harán” (Gén. 12: 5). Entre los que le acompañaban muchos eran guiados por motivos más altos que el interés propio. Mientras estuvieron en Harán, Abraham y Sara los habían inducido a adorar y servir al Dios verdadero. [...]

» El sitio donde se detuvieron primero fue Siquem. A la sombra de las encinas de Moré, en un ancho y herboso valle, con olivos y ricas fuentes, entre los montes de Ebal y Gerizim, Abraham estableció su campamento. El patriarca había entrado en un país hermoso y bueno, “tierra de arroyos, de aguas, de fuentes y de manantiales, que brotan en vegas y montes; tierra de trigo y cebada, de vides, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y de miel” (Deut. 8: 7-8). Pero, para el adorador de Jehová, una espesa sombra descansaba sobre las arboladas colinas y el fructífero valle. “El cananeo estaba entonces en la tierra.”

» Abraham había alcanzado el blanco de sus esperanzas, pero había encontrado el país ocupado por una raza extraña y dominada por la idolatría. En los bosques había altares consagrados a los dioses falsos, y se ofrecían sacrificios humanos en las alturas vecinas. Aunque Abraham se aferraba a la divina promesa, estableció allí su campamento con penosos presentimientos. Entonces “apareció Jehová a Abram, y le dijo: ‘A tu descendencia daré esta tierra’” (Gén. 12: 7). Su fe se fortaleció con esta seguridad de que la divina presencia estaba con él, y de que no estaba abandonado a merced de los impíos. “Y edificó allí un altar a Jehová, quien se le había aparecido” (vers. 7). Continuando aún como peregrino, pronto se marchó a un lugar cerca de Retel, y de nuevo erigió un altar e invocó el nombre del Señor.

» Abraham, el “amigo de Dios” (Sant. 2: 23), nos dio un digno ejemplo. Desarrolló una vida de oración. Dondequiera que establecía su campamento, muy cerca de él también levantaba su altar, y llamaba a todos los que le acompañaban al sacrificio matutino y vespertino». — ELENA G. DE WHITE, *Patriarcas y profetas*, cap. 11, pp. 105-106



3ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué aspecto te parece significativo en lo relativo al compromiso de Abraham con la adoración?**
- ☞ **¿Qué ejemplo estaba dando Abraham a su familia en su caminar devocional y personal con Dios?**
- ☞ **¿Qué prácticas te ayudan a recordar la bondad y la amabilidad de Dios hacia ti?**
- ☞ **¿Cómo crees que reaccionó Sara cuando Abraham le dijo que tenían que abandonar Harán de inmediato?**
- ☞ **Si Abraham ya había demostrado ser fiel a Dios en otras ocasiones, ¿por qué Dios lo sometió a la prueba máxima de sacrificar a su hijo en el altar?**
- ☞ **¿En qué ocasiones el tiempo devocional con Dios debe ser privado y en cuáles debe ser público?**
- ☞ **¿Cómo te ha ayudado el culto diario a crecer en tu caminar con Dios?**
- ☞ **¿Cómo puedes adaptar tus hábitos de adoración con base en los de Abraham?**
- ☞ **¿Cuál es la conexión entre la profundidad de nuestra experiencia con Dios y las experiencias de desarrollo de la fe a través de las cuales él nos guía?**